

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

Hoy publica la *Gaceta* los decretos nombrando consejeros de Estado á D. Venancio González y á D. Gaspar Nuñez de Arce, y admitiendo la dimisión que de igual destino ha presentado D. Manuel Sánchez Silva, declarándole cesante.

También inserta el diario oficial los decretos nombrando subsecretario del ministerio de la Guerra al mariscal de campo D. Buenaventura Carbó y Aloy, promoviendo al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Vicente de Vargas, jefe de brigada en el distrito de Castilla la Nueva, y al empleo de brigadier al coronel del regimiento de infantería de León, D. Joaquín Vara de Rey y Calderón de la Barca.

Por último, por decretos del ministerio de Fomento se dispone que habiendo sido nombrado director general de Obras públicas, D. Isidro Aguado y Mora, cese D. Antonio Ferrer del Río en el despacho interino de la expresada dirección, y se nombre director general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio á D. Antonio Castells y Pons, diputado á Cortes.

PARTE EXTRANJERA.

La *Descentralización* de Lyon publica una carta de Lucerna, cuyas noticias están conformes con las que nos ha dado nuestro corresponsal:

«He tenido, dice el autor de la carta, la suerte de encontrarme en Lucerna en el momento de la visita hecha al señor conde de Chambord por el señor duque de Madrid, ó mejor dicho por Carlos VII.

El señor conde de Chambord y los señores duques de Madrid han recibido juntos á cuantos franceses se encontraban en Lucerna en la noche del viernes.

Los franceses se han apresurado á acercarse al heredero de Carlos V, cuyo carácter real y cuya notable penetración admiraban, y á la señora duquesa de Madrid, en la que con viva emoción se encuentran las gracias y cualidades de su madre la señora duquesa de Parma, madamelle de Francia. Los dos han recibido en audiencia particular á un gran número de franceses que se han puesto á su disposición.

El general Cathelineau les ha ofrecido su valiente espada. Entre los suayos pontificios presentes en Lucerna la presencia del duque de Madrid ha sido una verdadera fiesta; nadie ignora que su hermano el infante D. Alfonso de Borbón se alistó en su regimiento como soldado raso, gran uno á uno sus grados y combatió con ellos por el honor y la independencia de la Santa Sede. Estos generosos defensores de la iglesia y de la patria han rogado al señor duque de Madrid que aceptara sus servicios, esperando, dicen, poder tomar parte sucesivamente en los acontecimientos de Francia y España.

Si os he entretenido un instante hablando de encuentro de los dos príncipes, es porque al ver la unión íntima de los jefes legítimos de dos naciones numerosas y valientes, pensaba en el despartimiento de las razas latinas, y una revancha que sólo de nosotros pende. Bien lo saben nuestros enemigos.»

Una correspondencia de París publicada por *El Imparcial* da noticia de un suceso próximo á verificarse que puede tener algún día gran importancia. Parece ser que el duque de Nemours ha concedido la mano de una de sus hijas al príncipe Ladislao Cartoryski, que estuvo casado en primeras nupcias con una de las hijas de los duques de Rímsares. Ya se sabe que el príncipe Cartoryski es el jefe de la emigración polaca y el enemigo implacable del czar de Rusia. Si la familia de Orleans volviera algún día al trono de Francia, los lazos de parentesco que van á unirle con el príncipe Ladislao podrían tener su consecuencia en la política seguida con aquella corte de Europa.

Escriben de Pádua á *La Unión Católica* que en la noche del 6 al 7 de este mes incendiaron (petroleros) que no han podido ser habidos, trataron de pegar fuego á la catedral de Pádua arrojando petróleo cerca del baptisterio, que está decorado con magníficas pinturas murales, que datan del siglo XIV. Afortunadamente, el fuego no encontró alimento, y después de reducir á cenizas algunos objetos sin importancia, se extinguió por sí mismo.

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

CAPÍTULO II.

Los pobres habitantes de la aldea de Yarlsbof no dejaron de alarmarse cuando supieron que un personaje de un rango superior al de los principales propietarios del país, venía á fijar su residencia en la morada triste y ruinosa que se llamaba aún el palacio. En aquellos tiempos la presencia de un superior que habitaba en un palacio de esta especie, era casi siempre inseparable de un aumento de cargas y exacciones, cuya práctica se justificaba y legitimaba por cualquier pretexto fundado sobre los antiguos usos y costumbres feudales; y así por estos medios violentos y arbitrarios, el temible y poderoso vecino, á quien llamaban Tacksmann, se apropiaba sin poder una parte del precario beneficio, que el débil arrendador no obtenía sino por medio de trabajos y fatigas.

Sin embargo, los que en razón de sus arrendamientos se hallaron bajo la dependencia inmediata de Basilio Mertoun, conocieron desde luego que no tenían que temer de parte de esta ninguna opresión de dicha especie, pues que fuese rico

Estremece el pensar el desastre que hubiera ocasionado el incendio de la catedral, que contiene una rica colección de mármoles, monumentos, objetos preciosos é interesantes bajo el punto de vista del arte y de la historia.

Al día siguiente se declaró otro incendio en la sacristía de San Beneditto, pero afortunadamente también algunos soldados se apercibieron de él á eso de las cuatro de la tarde, subieron al campanario y tocaron á rebato. Llegaron auxilios de todas partes y se consiguió dominar el incendio, pero se ha quemado toda la sacristía.

La ciudad está consternada y pide medidas de precaución. El peligro es grave, y debe ser rigurosa la vigilancia.

La *Convicción* publica una carta de París que empieza así:

«Hoy hablaré de los progresos que hace *La Internacional* en París. Hallándose constituido en sesión el Consejo federal parisiense, ha recibido una comunicación ayer á las once de la noche, en la que se le participan las cifras que resultan del censo general hecho por su orden de toda la población internacional, que si Dios no lo remedia antes de poco tiempo nos dará que sentir.

Según las cifras registradas por el mencionado Consejo, hay en este momento en París presentes 35,524 internacionales, es decir, enemigos de la propiedad, de la familia y de la religión, y partidarios del ageno, del salvajismo y del ateísmo. Si al número anterior se añaden 12,640 miembros que se hallan ausentes, huyendo el bulto á las flujidas pesquisas de la autoridad por hallarse gravemente comprometidos en los sucesos de la *Commune*, resultará un total oficial de 48,164 afiliados á la «efémera destructora sociedad, sólo y únicamente» en la federación parisiense.

Es de notar que las inscripciones están en razón inversa de los ingresos, los cuales disminuyen á medida que aumenta el número de socios, y otro tanto sucede con las cotizaciones atrasadas en las que según confesión del propio consejo federal resulta del balance general de caja un déficit de 121,511 francos por este concepto. Esto, según mi pobre juicio, prueba dos cosas: 1.ª que la sociedad está pobre; 2.ª que los nuevos socios aportan los bolsillos vacíos; y como consecuencia inmediata que *La Internacional* se prepara, no á regenerar la sociedad general bajo las bases de la moral y del respeto á la autoridad, sino á despojarla de sus fortunas y apoderarse de su dirección.

Esta célebre sociedad de trabajadores cuenta en su seno muchos afiliados que pertenecen al ejército, principalmente en la clase de soldados, y sin embargo, el Gobierno de M. Thiers parece no importarle nada. (No quiera Dios que un día no lejano tengamos que arrepentirnos de haber entregado las riendas del Estado á un internacionalista número....)

El 22 tuvo lugar en la capilla de la iglesia de Saint-Sulpice una conmovedora ceremonia trágica de la renovación anual de los bienes del Clero. Este año la solemnidad del religioso acto se aumentó con la presencia de un considerable número de respetables párrocos de París, que habiendo sido rehenes de la *Commune*, han ido á confirmar sus juramentos de fidelidad, que han sabido guardar con peligro de sus vidas y á través del lúgubre período de persecuciones porque ha pasado tan respetable clase.

El Arzobispo de París, Mgr. Guibert, asistió á la ceremonia que fué presidida por el Cardenal Mathieu, Arzobispo de Besançon. Mgr. Bianchi, clero internacional, portador del *pallium* para los obispos de París y de Auch, estaba presente. También se hallaban allí Mgr. Dupanloup, Obispo de Orleans; Mgr. Jeancart, Obispo in partibus de Senam; Mgr. el Obispo de Chartres; Mgr. Desfleches, Obispo de Sut-Huen (China), primo del difunto párroco de la iglesia de la Magdalena, M. Daguerre; Mgr. Moret, Obispo de Sura; Mgr. Bouret, Obispo nombrado de Rodez; Mgr. de Quenay, Obispo nombrado para Limoges, sin ninguna insignia y en traje de canónigo de París.

Con motivo de esta solemnidad ha tenido lugar la inauguración del rito y canto romano.

La *France* observa que hay mucha agitación desde hace algunos días en las escuelas de París. «Escenas tumultuosas, dice, han ocurrido especialmente ayer y anteayer en ciertas aulas de la facultad de leyes. Creeríase, por ejemplo, que las lecciones de Mr. Ortolan, profesor de derecho

ó pobre su gasto era proporcionado á sus medios, y la frugalidad más bien entendida, formaba el carácter distintivo de todas sus acciones: su lujo consistía en un pequeño número de libros, y algunos instrumentos de física, que hacía venir de Londres cuando hallaba ocasión, lo que para aquellas islas era una señal de riqueza extraordinaria; pero por otra parte su mesa y el gasto interior de su casa, no eran más que los de un pequeño propietario de aquel país.

Los arrendadores de su dependencia se embarranzaron muy poco de la calidad de su nuevo Tacksmann, desde que conocieron que la presencia de este había mejorado su condición en vez de empeorarla; y el temor de una opresión una vez disipado, se dedicaron á sacar partido de su intolencia, conviniendo para ello en hacerle pagar á un precio excesivo todos los objetos de que le proveían para el consumo diario de su casa. El extranjero cerraba los ojos sobre este pequeño manejo con una indiferencia más que filosófica, cuando un incidente, que añadió un nuevo rasgo á su carácter aún desconocido, vino á poner término á las tentativas de percibir en lo sucesivo sobre su bolsillo semejantes impuestos.

Mr. Mertoun se hallaba un día retirado en una torrecita solitaria de su palacio, ocupado seriamente en examinar un paquete de libros, que esperaba ya hacía mucho tiempo, y que acababa de recibir de Londres por Hall-Lerwick y desde aquí á Yarlsbof, cuando de repente llega á sus oídos el ruido de una disputa suscitada en la cocina, entre la vieja ama de gobierno encargada del menaje de la casa, y un tal Swayn Erickson,

penal, uno de los sabios más eminentes y de los hombres más liberales de la facultad de París, han sido turbadas con gritos que han arrancado al antiguo y célebre profesor sentidas palabras, y hasta se dice que lágrimas. Si es así como se prepara la juventud de las escuelas á los disgustos morales de la Francia, nuestro horizonte seguirá oscuro por mucho tiempo todavía.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1871.

EL GRAN PELIGRO.

II.

Los tres Césares que, según dejamos dicho, tienen hoy en Europa *divisum imperium cum Jove*, son jefes respectivos de tres diversas unidades subordinadas entre sí, á saber: el panslavismo cismático, el germanismo protestante y el italianismo liberal.

Por lo que esas tres unidades tienen de diversas, se hallan destinadas, como lo persuaden la razón y lo hace prever la historia, á resolverse y fundirse en una de ellas ó máxima ó exclusiva. Por lo que tienen de subordinadas entre sí, es claro que mientras sean diversas, han de estar ligadas con algún vínculo común; y no menos claro aparece que la misma fuerza lógica de este vínculo ha de inspirarles algún procedimiento común también.

Vamos primero cuál es ese vínculo común. No nos costará trabajo descubrirle: es, y no puede ser otro, sino el odio común al natural y esencial adversario de todo cesarismo, es decir, á la Iglesia católica.

Fundamento político-social del cesarismo ruso es el cisma; del cesarismo germánico lo es el protestantismo, y del cesarismo italiano lo es el liberalismo. Ahora bien: cisma, protestantismo y liberalismo se oponen, bajo diversas formas, al gran principio social que la doctrina católica proclama como fundamento del orden en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, es á saber: que la potestad temporal y la potestad espiritual coexistan en la sociedad pública sin confusión y sin separación, ó lo que es igual, unidas y distintas: *unidas sin confundirse, distintas sin separarse*.

Pues bien, el cisma separa las dos potestades en el acto mismo que las confunde, como quiera que por el mero hecho de acumular en el jefe civil del Estado la suprema autoridad política y la suprema autoridad religiosa, expulsa necesariamente del Estado á la Iglesia.

El protestantismo, á su vez, confunde las dos potestades en el acto mismo que las separa; pues en el mero hecho de atribuir á cada individuo plenitud de autoridad religiosa, produce un germen de anarquía intelectual y moral, que fecundado muy luego en el orden político y civil, viene á hacer necesaria la concentración de toda autoridad temporal y espiritual en el Estado.

En cuanto al liberalismo, junta en sí la perversidad intrínseca del cisma y del protestantismo, y además tiene otra suya especial y propia, consistente en afirmar que el Estado *per se* debe ser indiferente á toda creencia religiosa y á todo culto positivo.

Consecuencia necesaria: que el cesarismo cismático, el protestante y el liberal, tengan por enemigo común á la Iglesia, y que el odio común á la Iglesia sea el vínculo que los ligue.

Este vínculo común, hemos dicho, debía inspirarles un procedimiento común para perseguir á la Iglesia. Y en efecto lo han adoptado.

III.

Tres modos de persecución nos ofrece, mirada por su aspecto más general, la historia de la Iglesia: 1.ª ahogarla en sangre, 2.ª hu-

millarla con el desprecio, 3.ª destrozarla con el cisma.

El primero de esos modos, que fué en lo antiguo el de Nerón y Diocleciano, y en lo moderno el de la revolución francesa, ataca brutalmente la existencia misma de la Iglesia; el segundo, ataca páficamente su dignidad y su autoridad, y este fué el sistema de Juliano en lo antiguo, y del liberalismo doctrinario en lo moderno; el tercero, ataca su unidad, y esto ha sido el objeto directo de todas las herejías, desde los gnósticos antiguos hasta los modernos católico-liberales.

¿Cuál de estos medios debía parecer más eficaz á los Césares coligados? Ciertamente no el primero. Sin contar con que la historia les muestra la verdad del dicho de Tertuliano: *sanguis martyrum semen christianorum*, han debido sin duda pensar, que en la situación política y civil del mundo presente, los católicos tienen muchos más medios que tenían en tiempos del gentilismo para defenderse contra las tiranías brutales, como quiera que entonces era fácil reducirlos á esclavitud y abolir para ellos todo derecho de ciudadanía, mientras que hoy, merced á la complicadísima trabazón de relaciones políticas y civiles de la sociedad moderna, pueden servirse del derecho común, sin que se les pueda excluir de sus beneficios más que por medio de una arbitrariedad escandalosa. Ahora bien, las arbitrariedades demagogas escandalosas, y los procedimientos brutales de los Gobiernos, encuentran hoy todavía, por fortuna, un correctivo, muchas veces eficaz, en el temor de que sirvan de pretexto á las oposiciones para explotar en provecho propio los instintos y hábitos de rebelión que hoy amenazan constantemente á los poderes públicos mejor constituidos.

Por otra parte, para perseguir hoy brutalmente á los católicos, alegando sus creencias mismas como motivo de la persecución, sería preciso contar con el apoyo de otras creencias contrarias, y notorio es que hoy día en la mayor parte de Europa, los que no son católicos, son indiferentes en materia de religión. Esto, sin contar con el peligro de que esa persecución abierta y públicamente fundada en el odio á la fe católica, sería un reconocimiento implícito de la vitalidad é importancia de la Iglesia, y por consiguiente la proclamación solemne de la existencia de un poder bastante fuerte para resistir por sí á la autoridad cesárea, y para ser núcleo y amparo de otras resistencias.

De que verdaderamente estas causas son las que han retraído al cesarismo contemporáneo de usar contra el Catolicismo medios sangnarios, es una prueba indirecta el hecho de que en Rusia, donde la mayor parte de esas causas no existen, la Iglesia ha sido perseguida á sangre y fuego. Y aun allí mismo, la persecución, á pesar de tener en su apoyo el fanatismo de las persecuciones moscovitas, se ha fundado en pretextos de orden meramente políticos. A los católicos polacos no se los ha perseguido con la bárbara crueldad que es notoria, en concepto de creyentes, sino de rebeldes á la autoridad del Czar y contrarios á la unidad política del imperio.

El medio, pues, de ahogar en sangre á la Iglesia universal, ha debido parecer á sus perseguidores, ó ineficaz, ó inasequible é incógnito el medio de humillarla con el desprecio.

De sobre lo han intentado: de sobre, fundiendo en uno á Juliano y á Voltaire, han querido *aplastar al infante* á fuerza de sarcasmos: de sobre han seguido el consejo de otro energumeno que les invitaba á *sepultar la Cruz en el fango*: de sobre han imitado el ejemplo de los que proyectaron poner la *conspiración del silencio* como un muro impenetrable entre el santuario y la vida pública: de sobre, en fin, han hecho todo lo posible por quitar al catolicismo su múltiple corona de rey de las conciencias, de doctor de las gentes, de tutor de la libertad de los pueblos,

en seguida á Swayn, tú, que te imaginas poder robar á un extranjero con la misma facilidad con que despalpejas una ballena, ten entendido que yo no ignoro los derechos que sobre ti me ha cedido tu señor Magnus Troil: ven á provocar mi cólera otra vez, y yo te haré conocer á pasar tuyo, que me es tan fácil el castigar, como te ha sido á ti el venir á alterar la tranquilidad y el silencio de mi casa. Yo sé muy bien lo que significan el *scat*, el *vallé*, el *hokken*, el *hagale*, y los demás derechos que nuestros señores territoriales os obligaban á pagarles, como lo hacen aún hoy en sus tierras: no hay uno solo de entre todos vosotros á quien yo no pueda hacer maldecir el día, en que no contento de robarme, se atreva á alterar mi tranquilidad por estas voces tan atroces, que no puedo comparar más que á los agudos y siniestros gritos de una banda de paviotas del polo ártico.»

Swayn, asustado y confundido, no halló por el momento otra respuesta, que dar humildemente y de balde á S. E. el mismo pescado que había sido causa de la disputa, y suplicarle con la misma humildad tuviese á bien olvidar lo ocurrido; pero mientras él hablaba, la cólera de Mr. Mertoun se aumentó en términos, que fuera de sí, le tiró á la cara el dinero que tenía en una mano, y asediado con su pescado con la otra, le arrojó violentamente de la cocina. Swayn no se detuvo ni á recoger el dinero ni á llevarse el pescado; tanto le había asustado el exceso de furor y tiranía del extranjero; antes por el contrario, se espolpó con la mayor precipitación, y fué á refugiarse á su aldea, en la que contó su aventura á

y amparador de la autoridad de los soberanos.

Nada han omitido para expulsar de todas las especies y grados de la sociedad la soberanía real de Jesucristo, expulsada del Estado por el *ateísmo legal*; expulsada de la familia por el *matrimonio civil*; expulsada de la enseñanza pública, y en cuanto posible ha sido á los sectarios, expulsada de las costumbres públicas, y hasta del lenguaje, por todo un conjunto horriblemente armónico de escepticismo naturalismo en el orden científico, en el literario, en el artístico, en el económico, en el político; finalmente, en todas las órbitas de la actividad individual y social.

Pero ¿qué ha resultado de toda esta conspiración tan artísticamente urdida? La Iglesia, es cierto, ha sido borrada del número de los propietarios; su jerarquía ha sido excluida de todo influjo oficial, legislativo ó gubernativo, y á fuerza de verla proscrita como clase social, los adoradores del Dios-Estado, ó la han creído extinguida como si fuera una raza anti-diluviana, ó la han considerado como una especie de sociedad anónima para la explotación de creencias.

Solo que la Esposa Inmaculada del Redentor del humano linaje, como criatura excelente que es de Dios, no podía ser por el hombre destituida ni de su dignidad, ni de su fecundidad, ni de su eterna juventud. Cuando malos lo esperaba el mundo, halló en día con que en medio mismo de las sombras en donde intentó sepultarla la *conspiración del silencio*, había engendrado nuevos hijos, más numerosos y más amantes que nunca.

Los indiferentistas no podían volver de su asombro al descubrir en una hora inspirada, que aun viviese en el mundo tanta gente que pudiera apasionarse por cuestiones teológicas y canónicas, y que de ellas hicieran norma y criterio para la filosofía especulativa y práctica, para la política y la economía, para la literatura y el arte. El asombro subió de punto cuando vieron que al par de este movimiento intelectual católico, las almas, impulsadas por la fe y el amor, volaban al centro de la unidad, y millones de fieles, postrados al pie del altar, del púlpito y del confesionario, daban testimonio de que la religión expulsada de la vida pública oficial por una política impía, conservaba incólume y más venerado que nunca su influjo soberano en multitud de conciencias individuales.

Causa y efecto á un mismo tiempo de esta especie de resurrección del pueblo católico, fué muy luego el movimiento extraordinario de adhesión filial, y más estrecha que nunca, de Obispos y Clero y pueblo á la Santa Sede y á la persona misma del Santo anciano que en ella ha cumplido los días de Pedro. Y como si la divina Providencia hubiese querido sancionar con signos visibles de su celestial protección este gran triunfo de la Iglesia, le coronó mostrando al mundo un suceso que, por todas sus circunstancias, ha calificado la edad presente, y calificará la edad futura, de verdaderamente milagroso: á saber, el Concilio Vaticano.

Si, verdaderamente Dios es el Dios *Indens in orbis terrarum*. En medio de un mundo que se jactaba de haber sepultado en la noche del olvido, en la cima de la indiferencia ó en los fangales de la apostasía á la fe de Cristo y á su sacerdocio y á su plebe santa, el Vicario de Cristo, desde el rincón en donde le tenía asediado la rabia del infierno, convocó de todas las regiones de la tierra á ochocientos ancianos; y ellos acuden, y se congregan en efecto; y desafiando al mundo y al infierno, se erigen en tribunal de los delitos y errores del mundo; y le juzgan y le sentencian. Y turbas innumerables de discípulos fieles, escuchan postrados el fallo inapelable; y muchedumbres de rebeldes, se humilla; y la verdad y la libertad, la fe y la razón, y la justicia y la caridad, estrechándose con nuevo abrazo en el eterno foco de donde se irradian eternamente á las humanas generaciones, cantan el

todos sus compañeros, previniéndoles, que si se exponían alguna vez á provocar la cólera de Mr. Mertoun, hallarían en él un señor tan absoluto como Pat Stuart que los vejaba y los enviaba á la horca sin piedad y sin proceso.

El ama de gobierno se dirigió igualmente á la aldea de Yarlsbof, de donde era natural, á pedir consejo á sus amigos y conocidos sobre lo que había de hacer para volver á ocupar un puesto, que había perdido de una manera tan impensada. El viejo Ranzelman del cantón, cuya opinión tenía la mayor influencia en todas las deliberaciones de los habitantes, se hizo informar de lo ocurrido, y en su vista decidió gravemente que Swayn Erickson se había excedido vendiendo á Mr. Mertoun su pescado á un precio tan crecido; y que cualquier pretexto que este pudiese alegar para abandonarse de tal modo á su cólera, el verdadero motivo no podía ser otro que el haberse asegurado de que se le quiso hacer pagar cuatro cuartos por una porción de pescado que al precio corriente apenas valía dos. En seguida de esta sabia y decisiva resolución, les exhortó á renunciar á semejantes acciones y á limitarse en lo sucesivo á no pedirle más que un 25 por 100 sobre el precio ordinario. De este modo, añadió el Ranzelman, Mr. Mertoun no podrá razonablemente quejarse; y pues que se halla dispuesto á no haceros mal, podeis prometeros que le encontraréis justo y que sin dificultad os hará bien: 25 por 100 es un beneficio decente.

(Se continuará.)

himno triunfal de la regeneración próxima, abriendo inmensos horizontes de luz y de paz á las edades futuras.

La sorpresa del infierno se exhaló entonces con un rugido de furor. Hay que raer, se dijo, de la haz de la tierra á ese tribunal, y al estrado en que se asienta, y al oráculo supremo que sanciona sus fallos, y al pueblo que amante los escucha y los obedece sumiso.

¿Pero cómo? ¿Suscitaremos á las furias del antiguo paganismo? ¿Anegaremos otra vez en sangre al pueblo de Jesús? ¿Volveremos á degollar á sus Pontífices, á sus ministros, á sus doctores, á sus vírgenes, y aun á los inocentes niños de su raza?—No; ya otras veces hemos ensayado este medio, y se ha vuelto contra nosotros.

¿Suscitaremos una nueva generación de sofistas que haga esclavos de mentiras nuevas á los fieles de Cristo? Tampoco servirá. Hemos casi agotado nuestra inventiva; nada nos resta que negar. Nadie escucharía hoy á nuestro Arrio; y nuestro Lutero ha perdido toda eficacia desde que el filosofismo deista primero, y el racionalismo ateo después, han deshecho y triturado toda la fábrica pseudocristiana levantada por nuestro protestantismo. La herejía supone la creencia, como la enfermedad supone la salud, y hoy día ya el que no cree en la Iglesia de Jesucristo en nada cree, ni en Dios, ni en Jesucristo, ni en Júpiter, ni en Mahoma, ni en Arrio, ni en Lutero. Visiblemente el mundo tiende á dividirse en dos solos grupos: católicos, y ateos ó indiferentes.

Por otra parte, no podemos desentendernos de este hecho que se nos viene encima: la Iglesia Católica vive, y vive tan joven y lozana, tan bella y fecunda como si por el mundo no hubieran pasado ni los Césares paganos, ni la innumerable serie de herejías, ni el regalismo artero, ni el enciclopecismo escarnecedor, ni el racionalismo presuntuoso. La Iglesia vive, y ante la conjunción simultánea de todos sus enemigos antiguos y modernos, esa en estos mismos días de persecución y de escarnio afirma con más energía tal vez que nunca lo ha hecho, su unidad, su libertad, su dignidad y su autoridad. El hecho es manifiesto. Nada haríamos con negarle.

Y si no podemos ni negarle, ni destruirle por la sangre y el fuego, ni combatirlo oponiéndole culto alguno positivo, ¿qué haremos con él? Falsificarle, fingir que le aceptamos y reconocemos, ofrecerle garantías que él no pueda admitir, declararle en consecuencia injusto y agresivo para arrogarnos el derecho de restituírle á las vías de justicia y de paz, erigirnos así de hecho en jueces suyos, sembrar discordia entre sus mismos secuaces sobre el modo de apreciar la fábula y extensión de sus derechos; y para cerrar el camino á la luz que pueda alumbrarlos y á la palabra que pueda unirlos, aislarlos del centro de su unidad, incomunicarlos con su Maestro Supremo, y ofrecerle nosotros protección.

Así lo pensó el infierno, y como lo pensó, inauguró su maniobra. Vamos á bosquejarla rápidamente.

MANIFIESTO RADICAL.

Hoy publican los diarios radicales el anunciado manifiesto del comité central con motivo de las elecciones municipales. Este documento ofrece muy poca novedad, siendo en su parte principal repetición de lo dicho por el Sr. Rivero en la reunión del Circo de caballos.

Principia el comité encareciendo la gravedad de las circunstancias por estar entregado el poder á parcialidades sin arraigo en el país y haber triunfado ideas reprobadas por la opinión. Pero al propio tiempo manifiesta la seguridad de que tratándose de un país que ha roto con sus tradiciones para hacerse libre, todo ha de arreglarse sin violencias ni derramamiento de sangre.

«El individuo, añade en seguida, revestido de sus derechos naturales, esencia de la personalidad humana; los partidos con sus grandes principios, esencia de las huestes que dirigen y amparo de los intereses que representan; la nación entera con su soberanía, base de todas las instituciones, remedio de todos los errores y antemural contra todos los atentados, son los únicos elementos políticos en los pueblos libres sometidos al tutelaje imparcial de la opinión pública, reina y señora del mundo.»

Poco después, y hablando de los propósitos de los radicales reunidos en el Circo de Price, vuelve el manifiesto al mismo tema diciendo:

«Y ese propósito es á un tiempo mismo el más generoso, el más humano y el más patriótico de cuantos pueden animar á un partido político: el de afianzar las garantías constitucionales, sin las cuales no hay ciudadanía; los derechos individuales, sin los cuales no hay hombres; el Código fundamental del Estado, sin cuya absoluta integridad no estaría segura ninguna de las instituciones creadas por la revolución.»

Estas últimas palabras son las únicas que el más dinástico de los firmantes puede citar á los que den en la manía de no vislumbrar en el manifiesto cantidad alguna, grande ni pequeña, de monarquismo. Verdad es que los radicales tampoco podían ser muy explicitos sobre la materia en un documento, que, si bien vergonzosamente, proclama la coalición de los enemigos de la monarquía.

«Y pues que nosotros», dice en otra parte, somos resueltos adversarios de este Gobierno, negad vuestros votos á los que no vayan á las urnas como candidatos de oposición.» Fácil nos fuera demostrar que estas líneas, precedidas de las declaraciones revolucionarias que dejamos consignadas, solo se refieren á los candidatos republicanos; pero no lo creemos necesario por cuanto los firmantes del documento, lejos de negar nuestra proposición, se felicitarán de que digamos derechamente lo que por ciertos miramientos solo podían decir ellos valiéndose de rodeos.

Desde este punto de vista el nuevo manifiesto radical demuestra que los radicales no pierden la ida por la venida, por obtener el anhelado poder, y que así se humillan ante D. Amadeo para hacerle creer que son los primeros monárquicos dentro de la revolución, como le enseñan las urnas, ó sean los derechos individuales y demás aditamentos de la llamada ley fundamental, para recordarle la soberanía nacional, su dependencia de la soberanía nacional, base de todas las instituciones.

Fuera de lo dicho, el manifiesto no contiene

cosa digna de especial mención. Pasa como sobre áscuas por la suspensión de las elecciones municipales, decretada cuando los radicales tenían participación en el Gobierno; se atreve á hablar de abusos electorales cuando tantos *Lázaros* han salido de los sepulcros á ciencia, paciencia y placer de cimbrados y zorristas; encarga que se haga guerra á muerte á los candidatos que se titulan imparciales, sin duda porque el Gobierno ha resuelto apoyarlos; reclama el auxilio personal de dos individuos de cada uno de los comités de provincia, y por último, ofrece procesar á cuantas autoridades, grandes ó chicas, se desmanden en la lucha electoral, para lo cual cuenta con letrados, cosa que abunda más en España que el dinero en las arcas del público Tesoro.

Y con esto y con hablar mucho de amor á la libertad y nada de ambiciones, creen los radicales haber puesto una pica en Flándes publicando su manifiesto, del cual se reiría á mandíbula batiente un Gobierno que tuviese de tal algo más que el nombre.

¿Qué pasa en Cuba? Los periódicos ministeriales dicen que, después de la horrible profanación de las canizas del Sr. Castañón y del ejemplar castigo de los reos de tan atroz delito, la ciudad de la Habana ha recobrado la tranquilidad, calmándose la irritación de los españoles. Y sin embargo, allí ha debido ocurrir algo extraordinario, más grave todavía, más alarmante que la profanación cometida. El lenguaje sombrío de toda la prensa, y los siniestros rumores que circulan, originados, según parece, de noticias reservadas recibidas por el Gobierno, llevan la inquietud á todos los ánimos, haciendo presentir grandes desgracias.

El último Consejo de ministros se ha dedicado exclusivamente, según dicen los periódicos que presumen de bien enterados á tratar de los asuntos de Cuba: el Gobierno, añaden, conoce la gravedad de la situación de la isla, y está resuelto á proceder con actividad y energía para concluir en breve plazo con los últimos restos de la insurrección.

Acostumbrados á oír el mismo lenguaje hace más de dos años, apenas nos atrevemos á tomarlo en consideración, por temor de ver nuevamente defraudadas nuestras esperanzas. Tres años de guerra salvaje y cruel, en la cual se ha derramado abundantemente sangre española y sangre de los enemigos de España; tres años de mortal angustia para la madre patria, y que ve perdida la última joya de su grandeza, y de horribles padecimientos para la hermosa Cuba, desolada por el más feroz vandalismo; tres años de agonía en que la revolución ha sido convicta de impotencia para apagar un incendio que ella ha fomentado, no han bastado á mover á los Gobiernos, ó á dejar á otros la noble misión de salvar á Cuba, ó á proceder como reclaman imperiosamente el honor, la dignidad y los intereses de España.

Si no tenéis medios de sofocar la rebelión cubana, ó no queréis emplear los que pueden dar resultados eficaces, dejad de ser Gobierno y no impidais, incurrido en abrumadora responsabilidad que otros defiendan la integridad de la patria. Después de tanto batallar, está todavía la misma capital de la isla expuesta á los ataques de los filibusteros que, poniendo espanto en sus moradores, se atreven á aventar los huesos de los hijos de España y á cometer otros abominables atentados que no son bien conocidos, pero que han perturbado profundamente á la Habana, cuyos habitantes, al decir de algunos periódicos, huyen á extraños países como en los más calamitosos tiempos de la insurrección.

¿Es esto todo lo que hemos adelantado? Y es de advertir que los sucesos de la Habana, además de la gravedad que en sí tienen, manifiestan que el filibusterismo está pujante y se ostenta audaz y amenazador á los ojos de las autoridades españolas. ¿No le dice esto al Gobierno, que para acabar con la rebelión es de todo punto indispensable abandonar el sistema seguido hasta ahora y adoptar endrágicas y oportunas resoluciones? Y tanto más urgente es hacerlo, cuanto que, según noticias que publican varios periódicos, la junta revolucionaria de Nueva-York ha remitido grandes cantidades de dinero á Cuba y á España, para fomentar allí la insurrección y dificultar aquí el envío de fuerzas.

¿Vacilará todavía el gobierno? Al decir de la prensa oficiosa no. La *Política* cree que el ministerio ha acordado el relevo del capitán general conde de Balmaseda, y el inmediato envío de tres divisiones de diez mil hombres cada una, al mando de otros tantos tenientes generales de reconocidas dotes militares, divisiones que, reforzadas con las numerosas tropas que hay ya en la isla, acapararán los departamentos Occidental, Central y Oriental. Pero estas noticias, si bien fundadas, ó son solamente expresión de los deseos de *La Política*? No deja de llamar la atención que siendo los sucesos de la Habana, según parece, los que determinan al Gobierno á proceder con energía, vaya á ser relevado el conde de Balmaseda, que está combatiendo activamente en otros departamentos. Si el Gobierno no está satisfecho del plan de campaña que se sigue en Cuba, comprendemos que envíe otro general; pero es posible que el conde de Balmaseda, que tan incansable perseguidor de los filibusteros ha sido, si no hace más no sea por falta de voluntad y capacidad, sino por falta de fuerzas y elementos morales y materiales para combatir la rebelión. En esto debe fijarse mucho el Gobierno si sus resoluciones han de ser fecundas.

En todo caso, el envío de todas las fuerzas que sean necesarias no debe retardarse un momento. Si las tropas que han ido á pelear y á morir en Cuba por espacio de tres años se hubieran enviado de una sola vez, la insurrección no hubiera podido sostenerse y propagarse, se habrían evitado muchas desgracias, y no tendríamos el peligro de perder la última colonia americana.

Continúan los periódicos, aun los más afectos á la situación, temiendo por ella. Confiábase que Cialdini lleva tristísima impresión de España, y que en el extranjero se ha caído en la cuenta de que no es empresa fácil fundar nada estable en nuestra patria sobre la moviedad voluntaria nacional.

En Madrid ya se habla del descontento que manifiesta D. Amadeo y de sus indicaciones

de volverse á Italia. El corresponsal de un periódico de provincias pone en boca del hijo de Víctor Manuel estas gravísimas palabras dirigidas en la recepción del viernes al señor Ruiz Zorrilla:

«Sabe Vd., Sr. Ruiz Zorrilla, que para vencer mi resistencia á venir aquí se me ofreció la adhesión y unánime apoyo de todos los grupos monárquico-constitucionales, fundidos en el pensamiento de consolidar mi dinastía de la manera que le indicaba la votación de 16 de Noviembre.

«Si ahora, pues, sea como quiera, se desgragaran aquellos grupos y luchan entre sí, dejándose expuesto á los embates de las pasiones de partido; y si, por añadidura, contrae alguna alianza que yo no puedo aceptar sin violencia ninguna, con menos trabajo que me costó venir me volveré á mi casa, donde después de todo estoy más considerado que aquí.»

Tal lo parece á un diario «que será el término de la farsa revolucionaria.»

A estas alturas nada de particular tiene que se hable de la llegada de misteriosos personajes de Italia, ni que se insista por los mismos diarios afectos á la situación en anunciar cambios ministeriales, y en la necesidad de que los haya porque el actual Gobierno no tiene la talla suficiente para oponerse á los gravísimos acontecimientos, precursores por lo regular de las grandes crisis políticas. Y aun cuando el Gobierno contara con personas de importancia, muy poco más que lo que hace podría hacer si no se resolvía á seguir una política determinada emprendiendo uno de los dos caminos que al parecer se le ofrecen actualmente, á saber: seguir una política propia ó echarse en brazos de los fronterizos. Pero esta resolución parece que debiera tomarla inmediatamente, ó mejor dicho debiera haberla tomado, teniendo á la vista las elecciones municipales, suceso de tanta trascendencia en una situación revolucionaria y que ha de decidir de su futura suerte.

No sabemos si por esta indecisión ó por qué causa, parece indudable que el ministerio va perdiendo terreno en Palacio, cosa que se conoce en la cara de Pascua de los radicales, y por lo cariñosos que se muestran fronterizos y conservadores.

Buena prueba es de ello la tenacidad con que estos periódicos echan un día y otro en cara á los radicales su escaso monarquismo con la sana intención de embarazarlos el camino de Palacio. Como muestra de esta porfía, vean nuestros lectores las siguientes líneas de *El Argos*:

«No hay escape: cuando se censura el ejercicio de la prerogativa regia, se censura más al monarca que la jerarquía que al ministerio que la aconseja implícita ó explícitamente, porque no siempre es de la iniciativa de los consejeros responsables el uso de las atribuciones del rey, aun cuando adquieren la responsabilidad del acto con solo la aquiescencia, que se supone en la firma ó refrendo del real decreto. Por encima de las responsabilidades ministeriales, consignadas en la Constitución, hay otras morales, pero no menos efectivas, que los pueblos exigen en días tremendos á los altos poderes del Estado, y estas responsabilidades no se fundan ni se contraponen sino por el bueno ó mal uso que la corona puede hacer de sus prerogativas.

Por consiguiente, la censura apasionada de actos propios, aunque no exclusivos del monarca, censura es que pasa por encima del Gobierno, y va á herir á las instituciones.

También indican temores de que desaparezca el actual ministerio estas líneas que anoche publica *La Política*:

«Como las distancias entre los partidos militantes se ensanchan cada día más y las circunstancias políticas se agravan por momentos, es general la creencia de que el Gobierno se verá en breve forzado á tomar un rumbo decidido.

Con la incertidumbre y las vacilaciones de hoy, los elementos de orden desunidos van perdiendo en las provincias tanto terreno como ganan los elementos de desorden conjurados contra las instituciones permanentes y contra las bases sociales.

Así lo conoce todo el mundo, y por eso es general la inquietud, que se extiende hasta aquellos mismos que miran con más benevolencia al Gobierno actual.

Aunque próximas las elecciones municipales, no es posible en estos momentos un cambio ministerial, no falta, sin embargo, quien considere fundados los rumores de crisis, que cada partido ó fracción espera se resuelva á su gusto. Y he aquí por qué mientras los sagastinos creen que el ministerio actual está llamado á perpetuarse si sigue un sistema de política propia, los fronterizos sostienen que no hay salvación posible sino un ministerio de conciliación bajo la base de Serrano-Topeta-Sagasta, y los radicales se lisonjean de que antes de quince días serán ellos poder.

Desintencados nosotros en la cuestión, creemos que si, como muchos temen, el ministerio perdiera las elecciones municipales, muy luego se nos vendría encima un Gabinete Ruiz Zorrilla, ya por los aires de Italia parece favorable al partido radical, ya porque la actividad y audacia de este partido contrastan grandemente con la flojera y la timidez de los demás.

Preparémonos á leer en los periódicos fronterizos artículos parecidos al titulado «Cortesía parlamentaria» y sobre todo, preparémonos á salvar esta desgraciada sociedad, juzguet hasta ahora de las ambiciones revolucionarias. Grande responsabilidad nos cabría si anunciásemos como se anuncian en todos tonos gravísimos acontecimientos, en los que no preparásemos para sacar á salvo los restos de los intereses materiales y morales que podíamos recoger del inevitable naufragio.

Enlazada estrechamente la cuestión electoral con la suerte futura del Gabinete, el punto de atribuirse á D. Amadeo el dicho de que el poder será para el partido que triunfe en las elecciones municipales, escusado es decir que zorristas y sagastinos se preparan á la lucha con desusado encarnizamiento.

El Gobierno prepara una circular que será probablemente su testamento. En ella, según nuestras noticias, hará esfuerzos sobrehumanos para rechazar el golpe que le espera. Y eso que según *La Correspondencia*, las nuevas de provincias han reanimado á las huestes ministeriales, que esperaban una derrota aún más desastrosa que la que los aguarda. En Madrid ha creído prudente el Gobierno hacer á sus amigos una advertencia por medio del diario noticioso, diciéndoles que es muy extraño que no se muevan, reúnan y trabajen por el triunfo de las candidaturas ministeriales.

Mientras tanto los radicales publican hoy un circular de la cual hablamos en otra parte del presente número.

Se atribuye al Gobierno el propósito de

suspender las elecciones si no le satisfacen las noticias que reciba de provincias. Nos parece absurda la noticia, sobre todo, teniendo en la mano otros recursos corrientes entre gentes revolucionarias. Así, por ejemplo, en Sanlúcar, según dice un periódico, han sido eliminadas de las listas electorales más de mil personas, y otras muchas han aparecido con los nombres equivocados. Otro diario asegura que en la provincia de Murcia han sido separados á granel los estanqueros, y hasta los marineros de la falta de sanidad de Aguilas.

Sin embargo, corre muy válida la voz de que el Gobierno suspenderá las elecciones allí donde las autoridades no hayan llenado todos los requisitos previos marcados por la ley electoral. Lo cual equivale á suspenderlas allí donde le parezca.

Tan degradante ha llegado á ser la lucha entre sagastinos y radicales, y tales escándalos están sacando á luz, que nos repugna ya hablar de ellos en *El Pensamiento Español*. Comprendemos que la historia de la revolución escrita de mano maestra y con la pluma de Juvenal por los revolucionarios, puede ser de gran enseñanza al país, pero nos duele que tales miserias salven las fronteras españolas. *El Argos* excita á *La Tertulia* á que conteste á las preguntas que le hace *La Prensa* sobre el Banco Español Hipotecario, y rompe el silencio en que hasta ahora se ha encerrado; y el diario zorrista, á su vez, contestando acerca de la cuestión de los socorros de Alcala á *La Iberia* que hace alusiones intencionadas al director de *La Tertulia*, diciendo que por el tiempo de la recaudación era dicho señor encargado de los anuncios en el diario sagastino, se revuelve contra este, y negando los hechos expuestos por *La Iberia* relativos á la intervención en la administración de este periódico del director de *La Tertulia*, quiere echar la responsabilidad sobre uno de los propietarios del diario del Sr. Sagasta, quien según el periódico radical, corría entonces con todos los fondos, y cuyo nombre, que cita el diario zorrista, llamamos nosotros, porque nos repugna sacar á plaza nombres propios entre miserias tan vergonzosas.

Imposible es que pueblo alguno llegue á mayor envilecimiento. Vamos convencidos de que España solo merece Gobiernos de látigo.

Los periódicos ministeriales siguen hablando del próximo y satisfactorio término del conflicto con Marruecos; *La Prensa* canta ya victoria asegurando que la proximidad del príncipe marroquí y la energía de nuestro Gobierno han aterrorizado de tal suerte á los rebeldes que unos huyen á la desbandada y otros enarbolan bandera blanca. Esto mismo dice *La Correspondencia*, pero no es más que lo que está repitiendo há muchos días en todos los tonos posibles, y esto en casos como el presente no basta. Si es verdad lo que dicen los diarios ministeriales, publique el Gobierno en la *Gaceta* los partes que al particular se refieren, y si no lo es, declárese al fin que ya es tiempo á tomar una enérgica resolución, y sobre todo rompa su silencio. Dice bien *El Argos*, el país lo pide así, y el país tiene derecho á saber la verdad triste ó desfavorable de lo que sucede en Africa.

No olvide el Gobierno que se trata de un caso de honra.

Leemos en *El Tiempo*:

«En la sesión celebrada ayer en la diputación de esta provincia se presentó la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben piden á la diputación que sirva de declaración que merecen su confianza y aplauso las medidas administrativas y económicas adoptadas por el ministerio radical, presidido por el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, por considerarlo como el natural desenvolvimiento de los principios revolucionarios.

Palacio de la diputación, 28 de Noviembre de 1871.—Miguel Mathet.—Luis Moreno Perez.—Francisco Lasarte.—Saturnino Celorio Robin.—José Guerrero Brea.—Eduardo Zurita.—Antonio Sanchez.»

Esta proposición fué apoyada por el Sr. Mathet, siendo tomada en consideración en votación nominal, y aplazándose su discusión para la próxima sesión.

El tomarse en consideración ya es salir ganando.

Empieza la campaña contra los sagastinos acordada en la reunión del domingo; veremos en qué acaba, aunque desde luego nos parece que el Gobierno tiene muy pocas fuerzas para la resistencia.

Leemos en *El Pueblo*:

«En el pueblo de Castiello de Onielo, provincia de Valencia, vive un matrimonio que por haberse contraído entre parientes, no tan ricos que pudieran tirar á la calle lo que la Iglesia romana exige para estas dispensas, no han podido celebrar la ceremonia religiosa, casándose solo civilmente.

Esto trae al Cura de aquel pueblo dado á todos los diablos, y en su interesado más que santo horror hacia los cónyuges, no pierde ocasión de anatematizarlos y de ponerlos en evidencia, faltando á toda consideración de decencia al llamarlos públicamente amancebados.

Así nos lo escribe nuestro correligionario don Víctor Martín, padre de la desposada, añadiendo que el prestó gustosamente su consentimiento para el enlace tal cual se ha verificado; que á pesar de cuanto dice el Cura, nada le remueve por ello la conciencia; que mientras no dispensen de balde, ó bajen muchísimo la tarifa, no pensarán los casados en acudir á la iglesia, y por último, que para concluir con el eterno sermón del Cura de Castiello, le hacia á este falta una suave amonestación para que respete mejor las leyes de su país.»

Vamos por partes. Si el matrimonio de que habla *El Pueblo* sólo ha cumplido con la fórmula civil, entonces nada ha hecho para la Iglesia, y el señor Cura de Castiello cumple con su deber al anatematizar la conducta de los casados, y al llamar á cada cosa por su nombre. Las leyes de su país no pueden obligar al señor Cura de Castiello á que falte á su conciencia, y nos asombraría que *El Pueblo* pida para aquel digno Sacerdote una suave amonestación, á no saber que sobre todas las libertades de conciencia que proclaman los revolucionarios está su odio á la Iglesia católica.

En cuanto á lo que dice *El Pueblo* de los

derechos de dispensa, no pasa de ser una vulgaridad, cien veces repetida por los revolucionarios, y cien veces contestada. Estos derechos bien sabe el diario republicano que son proporcionados á todas las clases, y sólo lo indispensable para cubrir los gastos de expedición. A bien que no podrá decirse que mira el Gobierno á los pobres con la consideración y el cariño con que la Iglesia los atiende en los derechos que hay que satisfacer para cumplir con la formulilla revolucionaria.

El asunto del día son los nombramientos del ministerio de la Guerra, y la contradicción que en virtud de ellos se ven obligados á bailar media docena de brigadieres y generales que no se encuentran bien en ninguna parte.

Según anunciamos á nuestros lectores, es ya un hecho el nombramiento del general Carbó para la plaza de subsecretario de la Guerra; este llegará á Madrid dentro de breves días, sustituyéndole en su puesto el general Peralta, que deja al general Pavía la plaza de segundo cabo de la capitana general de Castilla la Nueva.

El brigadier Palacios ha sido destinado á las órdenes del capitán general de Cuba, y el brigadier Merelo reemplazará este en el mando de una brigada, hablandose también del Sr. Santapan para segundo cabo de Madrid.

En la presidencia del Consejo de ministros se suprimirán las plazas de oficiales mayor y primero, restableciendo la antigua subsecretaría. El Sr. Martínez Santibañez, oficial primero de esta dependencia, pasa de jefe de negociado de primera clase al ministerio de la Gobernación.

El general Rey, disgustado por los últimos sucesos, ha puesto por condición para continuar al frente del distrito militar de Castilla la Nueva, que sean relevados del mando de las divisiones y brigadas los generales que actualmente desempeñan dichos cargos, sustituyéndolos con otros de su completa y absoluta confianza.

Los periódicos radicales combaten esta pretensión y recuerdan que el Sr. Rey fué no hace muchos años ayudante de Narvaez.

No es malo el recuerdo.

Desgraciadamente se ha confirmado la noticia de haber sido vendidos en la Bolsa de París los títulos de la Deuda, que pertenecientes á los establecimientos de Beneficencia de esta corte, tenía hipotecados á cuenta de un anticipo la Diputación provincial de Madrid.

«A qué tristes comentarios se presta la noticia anterior! La hacienda de los pobres vendida por especuladores, y perdida para sus legítimos dueños, que irán á concluir sus días en la miseria y el abandono en vez de recogerse en los asilos que la caridad cristiana había levantado para ellos.

Y todavía se dirán los revolucionarios amigos del pueblo, y todavía sostendrán que trabajan por su bienestar material.

«Cuántas farsas y cuánta mentira para atraer unos cuantos desgraciados que no saben que apoyan á sus más encarnizados y funestos adversarios!

Pregunta *El Universal*:

«El país nada aprenderá al ver la codicia, el desenfreno con que los diputados llamados se arrojan á los destinos públicos, apenas se les ha presentado ocasión?

«Nada aprenderá al ver cómo el Sr. Sagasta paga con destinos las firmas y los votos de los hombres que hablan de libertad, de patria, de decoro?

«Si el país ha aprendido todo esto, y se sabe de memoria que todos los liberales son lo mismo y que eso que dice *El Universal* de Sagasta, podría decirlo otro periódico del señor Ruiz Zorrilla.

La farsa es muy vieja para que engañe á nadie.

Un periódico liberal concluye un suelto con las siguientes líneas:

«Jamás se ha visto semejante manera de afrontar al país, semejante desgraciada codicia, como la de esos pordioseros políticos, conocidos por los diputados llamados.»

El periódico que esto dice ha vivido y comido largamente con los llamados.

Verdad es que no hay peor cuña que la de la misma madera.

Con fecha 27 escriben de París á *La Epoca*, dando tristes noticias relativas á la muerte del conde de Girgenti:

«Anoche á las nueve, dice la carta, partió la reina Isabel para Munich, únicamente acompañada de una de sus damas, del duque de la Comquista, grande de España, y del Sr. Albacete. Al despedirse de los muchos españoles que habían ido á ofrecerle sus respetos en la estación de Alemania, la reina, que no tiene miedo al frío, se alegró al pensar que dentro de algunas horas podría abrazar al príncipe Alfonso y á la infanta Isabel, su hija, ya los condes de Girgenti fueran á Munich, como habían ofrecido, ya siguiese la reina Isabel su viaje hasta Lucerna en el caso de que la enfermedad del conde de Girgenti no le permitiese acudir á la cita dada por su amorosa madre. De todos modos, la augusta viajera había ofrecido estar el 5 de vuelta en París, donde su presencia en estos momentos es muy interesante para el porvenir de su querida patria.

Figúrense los lectores de *La Epoca* cual habra sido la dolorosa emoción experimentada hoy en las primeras horas de la mañana por S. M. la reina Cristina al abrir el duque de Rianares un despacho telegráfico, expedido desde Lucerna, en el que la infanta Isabel hace saber á su abuela, para que lo comunique á su madre, que el príncipe conde de Girgenti, después de una noche agitada, y aprovechando un momento de soledad, se había disparado un pistoletazo, muriendo así en el acto. ¿Qué situación tan horrible la de la joven y desventurada princesa, apenas puesta de su mal parto, y qué mundo de tristezas á arrojar esta fatal nueva en Munich el día de la fiesta del príncipe Alfonso! En el acto, además de telegrafiar, han salido personas leales á la desgracia y enviadas por la reina Cristina á Lucerna y Munich; al primer punto, para ponerse á las órdenes de la condesa de Girgenti en tan dolorosos momentos, y las segundas para dar esta triste nueva á su augusta madre. No es dudoso que la infanta Isabel no ha dejado mañana á Lucerna, una vez cumplidos los deberes de esposa dolida, la reina Isabel, sin detenerse más que minutos en la capital de Baviera, irá al lago de Lucerna.

cería para recoger á la condesa viuda de Girgenti.

A *La Epoca* le dice lo siguiente su corresponsal de París:

«Me consta que el general Cialdini, duque de Gaeta, lleva de su permanencia en España tristísimos presentimientos, y que en Inglaterra como en Italia, ante la coalición de los partidos extremos, se empieza á creer que no es cosa fácil fundar nada estable en la Península ibérica. ¿Coeherán las eventualidades del porvenir completamente divididos á los elementos conservadores, que en nada deben favorecer por otra parte los trabajos para una disolución social?

No son, ciertamente, los conservadores los que deben regir los destinos de esta nación después de la catástrofe que todo el mundo prevé, ellos que nos han traído al presente dolorosísimo estado. El partido católico-monárquico, único que puede restaurar la sociedad, es el que debe prepararse para recibir y conservar el poder, que han de ponerle en las manos los mismos acontecimientos.

Habiendo dicho *El Argos* que un periódico alfonsino hablaría de fusión de este partido con el montpensierista, pero que no hay nada de semejante fusión, *La Epoca*, sin darse por aludida, escribe este párrafo:

«*El Argos* ha oído que un periódico alfonsino hará estos días nuevas indicaciones sobre fusión de su partido con el montpensierista. En efecto, si el periódico á que *El Argos* alude tiene tan buenas noticias como nosotros, podría decir algo que no sona bien en oídos revolucionarios. Pero precisamente las buenas noticias son las que han de callarse por caridad, para no hacer sufrir á los adversarios.»

Se conoce que *La Epoca* estaba de buen humor.

El Imparcial escribe hoy alarmado porque ha oído que el Gobierno pensaba mandar que se le permitiera emitir el voto á ningún elector que no presentase la cédula de vecindad de pago. Los Sres. Zorrilla, Montero Ríos y Beranger se presentaron anoche al Gobierno con el objeto de saber si tenían algún fundamento estos rumores, y *El Imparcial* ignoraba esta mañana la respuesta.

Receloso el diario democrático de que sus amigos no consigan nada del Gobierno, cita multitud de artículos de la Constitución y de la ley electoral en oposición á los propósitos que se atribuyen al ministerio.

Entre esos artículos céntrate el 13 de la Constitución, que dice así:

«Nadie podrá ser privado temporal ó perpetuamente de sus bienes y derechos, ni turbado en la posesión de ellos, sino en virtud de sentencia judicial.»

Los funcionarios públicos que bajo cualquier pretexto infrinjan esta prescripción serán personalmente responsables del daño causado.»

Ahora bien; el derecho que todo español tiene á contratar, parcerías tan sagradas é importantes cuando menos como el de emitir su voto en las elecciones; es así que el señor Moret privó á los españoles que no tuviesen cédula de la facultad de otorgar una escritura pública, luego los radicales se quejan de vicio. No se crea por eso que nosotros defendemos al Gobierno, nos limitamos á manifestar la verdadera impudencia con que los revolucionarios, rasgan ó divinizan la Constitución según mejor cuadra á sus ambiciones.

Recuerde también el diario democrático lo que el Sr. Rivero consistió en las provincias Vascongadas, como se suprimieron allí periódicos por capricho de la autoridad militar, y cómo se verificaron las elecciones de diputados provinciales en Navarra, declarado el territorio en estado de guerra, y calle porque da grima oír hablar de legalidad á los que tantas y tan escandalosas ilegalidades han cometido ó consentido cuando eran ministros, ó directores ó cosa por el estilo.

No olvide, por último, *El Imparcial* que entre impedir á tiros que un partido vote, como sus amigos han hecho en varios puntos con los carlistas y exigir á los electores la cédula de vecindad, la elección no es dudosa al menos para nosotros que tenemos en mucho la vida de los católicos-monárquicos.

Desde hoy comenzamos á insertar las cartas de nuestros corresponsales de París y de otros puntos del extranjero. Advertimos á nuestros suscriptores que dejándoles á estos toda libertad de apreciación en materias que no afectan á la esencia de los principios, nos reservamos nuestro propio juicio en negocios de mera conducta.

CARTAS DE SUIZA.

Señor Director de *El Pensamiento*, ESPAÑOL.

Ginebra, 26 de Noviembre de 1871.—Mi estimado amigo: Escríbole á Vd. bañándose con avidez en los rayos del sol que por mi ventana penetran. Los que viven bajo el limpio cielo de nuestra España, no comprenden el placer que aquí, entre nieblas continuas y densas nubes, se contempla la amarillenta luz del astro del día, que de vez en cuando, y para envolverse en manto de ceniza, aparece fugitivo sobre el horizonte.

El sol hermoso! Como si su calor llegase hasta el alma, más ideas se suceden rápidas, buscando analogías de color de rosa.

Oscurecida y nubes y temores nos cercan por doquiera; la borrasca se aproxima temerosa; la sociedad, minada en sus fundamentos, amenaza próxima ruina, y la justicia de Dios pasará su carro de fuego sobre las naciones desdichadas.

¿Qué sería de nosotros, hombres de fé, si no viciáramosnos, rompiendo las tinieblas, un destello del sol de la esperanza!

Hay días venturosos.

Por una parte los diputados del gran partido, fuertes, compactos, honra y prez de España, consiguen, á las órdenes del más hábil de los capitanes, señaladísima victoria en el Congreso. Y cuenta que ni la hueste ni el caudillo gustan de vida parlamentaria... quizás por eso al vencer la matan...

Por otra parte, el conde de Chambord, antes de abandonar la Suiza, viene á Ginebra para decir adiós á sus sobrinos, y sorprende á los duques de Madrid rodeados de sus hijos. Allí dedica con placer parte del tiempo de su estancia á acariciar á esos niños, á quienes Dios ha dado la fortaleza y la hermosura, jugando largos ratos con la infanta doña Blanca, que despliega con él todos los encantos de su infantil coquetería. Allí conferencia de nuevo con D. Carlos, y grande acuerdo debe existir entre los dos reyes, porque el diálogo es una y otra vez animado, la satisfacción está pintada en sus semblantes, y brilla ardiente la mirada de los dos salvadores de la raza latina.

Los duques de Madrid le han acompañado hasta Lausanne, y uno y otros se han dado mil recíprocas muestras de cariño. El conde de Chambord está como nunca animado, aunque presente momentos muy duros para los dos países.

Pero dejemos la política y hablemos de viajes puesto que de ellos me ocupo.

El infante D. Alfonso y su esposa doña María de las Nieves se han trasladado desde Corfú á Malta, buscando más dulce invierno.

En vez de hacer toda la travesía por mar, han atravesado parte del Sur de Italia, yendo de riguroso incógnito á través de la Calabria y la Sicilia, en donde se embarcaron de nuevo para Malta.

El duque de Parma hace un viaje, también de placer, por Córcega.

Estos días han venido á Ginebra algunos españoles muy conocidos, y es notable la afluencia de franceses en el Bocéage.

Viajes de reyes, viajes de príncipes, viajes de notabilidades españolas y francesas en tan rigurosa estación...

Aquí llegaba, porque ocurrían muchas reflexiones, cuando me interrumpió la visita de un viejo legitimista. Venía contento.

Hé aquí nuestro diálogo, y perdone Vd. si malgré mi viejo vuelvo á la política.

—Alegre está Vd. hoy.

—No he de estarlo, amigo mío! He tenido la dicha de saludar á Monseigneur en la gare y toda la conversación ha versado sobre D. Carlos.

—¿Y qué ha dicho?

—Oiga Vd., oiga Vd., que le ha de ser agradable. Dice que está entusiasmado del sentido político y práctico del rey de España; de la profundidad y la grandeza de sus miras; de la marcha enérgica al par que prudente que ha sabido imprimir al partido español. Me ha hablado de la unión íntima de las dos causas...

—Todo eso lo sabía á lo sospechaba. ¿Qué más?

—Pues qué, ¿no ha visto Vd. la carta?

—¿Qué carta?

—La de D. Carlos al general Cathelineau. Acaba de darme copia el marqués de V...; corren muchas entre nosotros, y á fé que las leemos con entusiasmo.

Oigala Vd.:

«General: Al dejar á Caneva, lleno el corazón de agradecimiento al verdadero pueblo francés que al visitar á su rey ha venido á saludarme, sin excepción, me entregó el conde Montvaustra obra: *Le corps Cathelineau pendant la guerre*...»

«No voy á hablarlos del libro; lo he recorrido y lo leeré con gusto. Voy á dirigir una palabra de cariño al valiente general que personifica la santa y heroica causa de los vendedores, y que ha escrito en la primera página: *«Monarque de respectueux dévouement au duc de Madrid»*...»

«General: los momentos que pude dedicarlos fueron cortos; apenas pude expresar mis sentimientos. Hélos aquí:

La Internacional barra las fronteras para el mal.

Los reyes legítimos, y con nosotros los campeones de los derechos, sancionados por Dios y por los siglos, debemos borrarlos para detener el incendio y extinguirlo.

Las causas justas son hermanas.

Juntas deben ondear la «Bandera blanca y la Bandera española.»

Las aspiraciones del nieto de Enrique IV, son las mismas que las del nieto de Felipe V.

La heroica Francia ha luchado con gloria, pero sin fortuna.

La heroica España sufre, á pesar de su historia, el yugo de un extranjero.

Francia, grande un día á la sombra de la oriflama, volverá á conquistar su rango y sus fronteras.

España, grande bajo el cetro de dos mundos, volverá á conquistar su puesto en los destinos de las naciones.

La raza latina volverá á ser la señora del mundo.

General, nuestras causas son hermanas: Dios, Patria y Rey, es lema de los carlistas; Dios, Patria y Rey, el lema de vendedores y bretones; Dios, Patria y Rey, el de todos los que queremos salvar la sociedad de los peligros que la amenazan; y con más razón que *La Internacional* podemos decir: somos el derecho, la fuerza, y el número, luego somos los vencedores.

General, acepto vuestra oferta: si la Francia no necesita, en breve, la espada de Cathelineau, la España la quiere, para que brille desnuda al lado de la de nuestro afectísimo,

Carlos.»

El francés calló, como no queriendo profanar con alabanzas esta carta.

Despidióse y partió.

Yo busqué de nuevo el rayo de sol que penetraba por mi ventana, y exclamé de todo corazón:

«Oh, sol de la esperanza, qué hermoso eres!

De Vd. afectísimo,

EL CORRESPONSAL.

CARTAS DE FRANCIA.

(Correspondencia particular de *El Pensamiento* ESPAÑOL.)

PARIS, 28 de Noviembre.—Esta mañana á las siete han sido fusilados, en las alturas de Satory á algunos kilómetros del campamento de este nombre, el capitán de ingenieros Rossel, el paisano Ferré y el sargento de infantería Bourgeois, complicados el último en la causa del asesinato de los generales Lecomte y Clement Thomas, y los dos primeros en los acontecimientos de la *Comuna*.

El ex-marino Lullier, cuyo estado de enajenación mental no admite duda, y las *petroleuses*, que han sido condenados á la pena capital, han sido conmutados por la comisión de indultos, y en breve sufrirán la pena de deportación.

Se ha dicho esta tarde en la Bolsa que el conde de París y el duque de Anjou han celebrado una larga conferencia, en la que se ha convenido que el segundo debe aceptar, si se le ofrecen, la vicepresidencia de la república, continuando monseñor Thiers al frente de los negocios públicos.

Se añaden varios diputados presentarán en cuanto se abra la Cámara una proposición en este sentido.

En todos los diarios, especialmente en los católicos, hallarán Vds. una relación detallada de la gran ceremonia religiosa que se verificó ayer á las dos de la tarde en la catedral de París, con motivo de la toma de posesión de Mgr. Guibert de la silla arzobispal de París. Asistieron á la ceremonia 12 reverendos Obispos, el duque de Audifret-Pasquier y varios distinguidos personajes.

El periódico *El Français* ha publicado un estudio muy notable acerca de la vida y escritos de este respetabilísimo Prelado, que en los pocos días que lleva de residir en la capital de Francia se ha captado las respetuosas simpatías de todas las clases de la sociedad.

Llamo la atención de Vds. acerca de la notabilísima carta que el ilustre Obispo de Orleans ha dirigido á M. Gambetta, en contestación al famoso discurso de este, pronunciado en San Quintin. Es, como todo lo que sale de la pluma del eminente monseñor Dupanloup, un trozo de elocuencia, que la mayor parte de los periódicos de aquí se han apresurado á transcribir á sus columnas.

El diario católico *La Unión* da una inmensa importancia á los últimos disturbios de Bruselas, y si el Gabinete belga no obra con energía, teme que *La Internacional*, que se halla siempre dispuesta á intervenir donde quiera que ve triun-

fante la insurrección, asome el mejor día la cabeza, lo que no le será difícil, contando, como cuenta en Bélgica, con gran número de afiliados. Según el citado periódico, hay sospechas de que los trastornos acaecidos en estos últimos días en las calles de Bruselas, son la obra de M. de Bismarck, quien tiene que echar mano de la revolución para debilitar á la Europa meridional y consolidar la política de la unión alemana. «No hay que olvidar, añade *La Unión*, el júbilo que causó á M. de Arnim, ministro de Prusia en Roma, el gran acontecimiento del 20 de Setiembre del año último.»

El discurso pronunciado por Victor Manuel en la apertura del Parlamento italiano, del cual nos han dado un extracto los periódicos de esta mañana, empieza á ser discutido y comentado por los hombres de todas las opiniones. En mi próxima carta haré un resumen de estas diversas apreciaciones.

He leído esta mañana una carta de Versalles, en la que se asegura que M. Thiers dirigirá un mensaje á los diputados de la Asamblea nacional con motivo de reanudar esta sus sesiones en el próximo Diciembre. Supóngase que este documento tendrá un alto interés por cuanto que el presidente de la república propondrá en el algunas reformas importantes, tales como la creación de una segunda Cámara, compuesta de 250 individuos elegidos por los consejos generales, la reinstalación del Gobierno y de las dos Asambleas en París y la prolongación de los poderes conferidos á la Cámara actual, renovada anualmente por quintas partes.

En algunos periódicos, entre ellos la *France*, leerán Vds. la carta que el reverendo Padre Gratry ha escrito á un amigo suyo acerca de la cuestión de la infalibilidad.

Recibo en este instante la *Gaceta de Francia*, que inserta la última alocución que el Padre Santo ha dirigido, en presencia de los Cardenales á los nuevos Obispos de Italia. El texto de esta alocución está tomado de la *Voz de la verdad*, que supongo recibirán Vds., de todos modos les mando á Vds. adjunta la traducción francesa de la *Gazette de France* (1).

La enfermedad del príncipe de Gales presenta un carácter alarmante y de inmensa gravedad. Las últimas noticias son, sin embargo, algo más tranquilizadoras.

Todavía no se tienen aquí pormenores de la muerte del príncipe D. Cayetano de Borbon, conde de Ginegati. Dices que doña María Cristina, tía y abuela del desgraciado conde, está sumamente afligida con esta nueva desgracia de familia. Su hija doña Isabel ha debido tener conocimiento de esta catástrofe al llegar á Murcia, para donde salió anteañoche, con objeto de pasar el día de hoy en compañía de su hijo D. Alfonso. Este marchará en seguida, acompañado del señor O'Ryan, á recorrer varios colegios de Alemania é Inglaterra, para decidir luego en cuál de ellos debe seguir su educación.

Me aseguran que el joven marqués de Pidal y el Sr. Goicoechea han marchado hoy á Cannes, donde reside actualmente el duque de Montpensier, para ponerse de acuerdo con este señor acerca de la línea de conducta que debe seguir el partido alfonsino, en vista de los acontecimientos políticos de España.

Monseñor Bourret, antiguo profesor de derecho canónico en la Sorbona, marchará uno de estos días á Rodéz para tomar posesión de la Silla episcopal.

He visto esta mañana, al pasar por delante de la librería de Dardayrol, una preciosa fotografía que reproduce uno de los dibujos de más mérito del siglo XVI, que representa y glorifica los más célebres acontecimientos del tiempo de Luis XIV. El fotógrafo ha hecho una modificación feliz del dibujo que ha tratado de imitar, introduciendo en la composición la figura de Enrique V, que se halla rodeada de las de Enrique IV, Luis XIV, San Luis, Clodoveo y Carlo-Magno. Es una obra artística de sumo mérito.

El último número del *Osservatore Romano* anuncia el fallecimiento de monseñor Manissés, Obispo de Paleopoli, y de monseñor Solinas, Obispo de Cochalesimba (Bolivia).

El alcalde de Antequera sorprendió anteañoche una reunión clandestina, según asegura, que estaban celebrando los republicanos. Con este motivo hizo numerosas prisiones en la citada localidad.

El día 4 del próximo mes de Diciembre saldrá de esta corte con dirección á Gibraltar nuestra compatriota la ex-emperatriz Eugenia.

El cónsul general de España en Londres participa al Gobierno con fecha 28 que el capitán general de Puerto-Rico le dice ser completa la tranquilidad y excelente el estado sanitario en la isla en 11 del corriente.

La situación en que se halla la Inclusa de Madrid es cada día más deplorable. En la actualidad hay 118 niños en la sala de lactancia, y solo 34 para criarlos, número que por las circunstancias especiales del establecimiento es muy difícil aumentar, y que da el resultado de morir la mayor parte de ellos. Este aumento tan considerable de niños en la casa es debido á que como no se paga á las amas externas, ni en Madrid ni en las provincias, no vienen á sacarlos; por el contrario, devuelven muchos, y si esto continúa como es de temer, los devolverán todos y estas infelices criaturas perecerán por falta de alimento.

La junta de Damas de Honor y Mérito, encargada de este establecimiento, carece de todo recurso para satisfacer esta obligación tan sagrada y de tanta consideración; sería muy de agradecer, por lo tanto, que las personas que tengan á bien destinar limosnas para la Inclusa, las entreguen á dicha junta para invertirlas en esta necesidad tan perentoria.

Triste y desconsolador es el estado de este establecimiento, el cual posea bienes abundantes antes que los liberales se incautasen de ellos.

Dice *El Imparcial*:

«Y á propósito de la reunión, debemos rectificar una noticia, y es la de que el Sr. Locatelli, segundo secretario de S. M., no asistió como se había dicho á la reunión. La persona que nos dio la noticia había confundido al Sr. Locatelli con otro italiano que vivió al lado del Sr. Mayeroni.»

Nos explicamos la equivocación.

En los primeros días del próximo Diciembre tendrá efecto una junta general de la Tertulia progresista para proceder á la renovación de los cargos.

Según algunos, habrá lucha entre los amigos del Sr. Zorrilla y los amigos del Sr. Sagasta.

La Nación se burla de los sagastinos [diciéndoles el siguiente párrafo:

«Parece que por no encontrarse un local extenso no se celebrará ya la reunión que los diputados amigos de la situación pensaban convocar ó habían convocado con objeto de elegir una junta ó comité directivo, que á la vez que se ocupara de la organización del partido (?) en toda España, imprimiera dirección en las elecciones.»

(1) Este documento fué publicado ayer en nuestros columnas.

ciones municipales que están próximas á verificarse.

Sentimos mucho que el *meeting* sagastino halla quedado en proyecto, pues habríamos gustado de oír la palabra elocuente de los Sres. Castell de Pons, Abascal, Muñoz y demás distinguidos oradores que la familia feliz cuenta en su seno.»

Los alpagateros de Valls han pedido el aumento de un ochavo por cada par de alpagatas. Como la petición no es exagerada, los amos han consentido en dar dicho ochavo.

No es ciertamente muy exagerada la petición.

Las huelgas de los panaderos continúan en Valencia y Barcelona: en Reus se han declarado también en huelga los operarios de una fábrica de sedería.

Así lo dice un periódico de aquella ciudad.

Dice *El Tradicional*:

«Las noticias que recibimos de diferentes localidades, con respecto á las elecciones de municipios, no pueden ser más satisfactorias.

En todas partes nuestros amigos se aprestan con alícuo á la lucha electoral, secundando las órdenes que nuestros superiores han dictado. En muchos puntos se tiene por seguro el triunfo de nuestros correligionarios, si bien tememos que los liberales hagan de las suyas, aunque esperamos que se nos haga justicia, ya que nos hallamos dentro del terreno legal.

Adelante, carlistas, y no desmayar, pues el triunfo á nadie más corresponde que á nuestra comunión política, tan unida y compacta.»

A sesientos electores y poco les ha sido denegada por el ayuntamiento de Valladolid la inclusión en las listas electorales, por haber hecho la reclamación fuera del tiempo que marca la ley.

Estos electores serían probablemente de oposición.

Las líneas que siguen son de *El Pueblo*:

«D. Fernando Montero ha sido nombrado gobernador de Palencia, su nombramiento ha caído como una bomba en el campo liberal por los antecedentes moderados puros del agraciado. ¿Ha tenido esto presente nuestro amigo particular el Sr. Candau? ¿No es el Sr. Candau progresista? ¿No se llama el ministerio progresista-democrático? ¿Qué significa tal nombramiento? ¿Ay, en qué pendiente se va colocando el actual Gobierno!

Cuántas chistosas escenas ocurridas entre sagastinos y fronterizos por cuestiones de credenciales. Los sagastinos están *escamoté*, y no pueden mirar con paciencia que los fronterizos ocupen los puestos más suculentos; estos á su vez les echan en cara su ingratitude, y traen á la memoria los discursos de Navarro y Romero Robledo, que consideran como excelentes memorias.

Es triste que las obras de estos dos autores den fama y provecho á otros; de seguro que no pensaban ellos en este despiadado juego de la fortuna.

Esto dice un periódico cimbrio para vengarse sin duda del chasco mayésimo que los calamitares le dieron la noche del 17 del presente.

El derecho del pataleo no se niega á nadie.

Leemos en *La Monarquía Tradicional* de Cádiz: «Dice un periódico de la plaza que de un día á otro se empezarán los trabajos de reinstalación de la fábrica de Tabacos. Así sea, y no como la llegada á Melilla de S. A. R. marroquí.»

Por conducto de los Estados-Unidos se han recibido noticias de la Habana que alcanzan al 13 de Noviembre, diciendo que el coronel insurgente Estrada, hijo político del general Aguilera, ha sido capturado y fusilado por las autoridades españolas.

El club de la emancipación social celebró anoche sesión para discutir la conveniencia de acudir á las urnas. Hablaron varios oradores, manifestando diferentes opiniones sobre el objeto de la disensión.

Anuncia un periódico que el Sr. Alba, intendente de Cuba, ha sido separado de su destino, nombrándose para sustituirle al Sr. D. Francisco Moya.

CORREO DE HOY.

DISCURSO DE VÍCTOR MANUEL.

Hé aquí el discurso íntegro que en la apertura del Parlamento italiano ha puesto el más ínfimo de los Gobiernos en boca del más desdichado de los reyes:

«Señores senadores y diputados: La obra á que hemos consagrado nuestra vida está terminada. Después de largas pruebas de expiación, Italia es señora de sí misma y de Roma.

«Aquí, donde por primera vez después de una separación secular se encuentra reunido solemnemente nuestro pueblo en la persona de sus representantes; aquí, donde hallamos la patria de nuestros pensamientos; todo nos habla de grandeza, pero al mismo tiempo todo nos recuerda nuestros deberes. La alegría que sentimos no nos hará olvidar. Hemos conquistado nuestro puesto en el mundo defendiendo los derechos de la nación. Hoy que la unidad nacional se ha consumado y que empieza una nueva era para Italia, seremos fieles á nuestros principios.

«Regenerados por la libertad, en la libertad y en el orden buscaremos el secreto de la fuerza y de la conciliación de la Iglesia y el Estado. Habiendo reconocido la independencia absoluta de la autoridad espiritual, podemos estar convencidos de que Roma, capital de Italia, continuará siendo la Sede pacífica y respetada del Pontificado. De este modo, lograremos tranquilizar las conciencias. Así, por la firmeza de nuestras resoluciones y moderación de nuestros actos, hemos podido alcanzar la unidad nacional sin alterar nuestras amistosas relaciones con las potencias extranjeras.

«Los proyectos de ley que os serán presentados para arreglar las condiciones de las corporaciones eclesiásticas, estarán conformes con los principios de libertad; no afectarán más que á la personalidad judicial y á la forma de la propiedad, dejando intactas las instituciones religiosas que tienen parte en el gobierno de la Iglesia universal.

«Los asuntos económicos y financieros reclaman además todos vuestros cuidados. Ahora que Italia está constituida, hay que pensar en hacerla próspera, restableciendo sus haciendas. No lo conseguiremos sino perseverando en las virtudes que han sido la fuente de nuestra regeneración nacional. La hacienda mejorada nos dará medios de reforzar nuestra organización militar.

«Mis ardientes votos son por la paz, y nada nos hace temer que sea turbada; pero la organización del ejército y de la marina, la renovación del armamento, los trabajos para la defensa del territorio nacional, exigen estudios detenidos y profundos. Los vendedores podrían padecer severas cuentas de nuestra conducta. Vosotros examinais las disposiciones que os serán presentadas á este efecto, por mi Gobierno.

«Se os harán otras proposiciones importantes para la autonomía de los municipios y provincias, para la descentralización administrativa, mientras no se disminuyan las fuerzas del Estado, para la formación de un Código penal, único para la reforma de la institución del jurado y el aumento, uniformidad, eficacia y organización judicial. De este modo conseguiremos fortalecer la seguridad pública sin la cual la libertad misma no está exenta de peligros.

«Señores senadores y diputados: vasto campo se presenta á nuestra actividad; la unidad nacional realizada hoy, dará por resultado, así lo espero, moderar las luchas de los partidos, cuya rivalidad no tendrá en adelante otro objeto que el desarrollo de las fuerzas productivas de la nación; felicitemos al ver que nuestro pueblo da pruebas ya nada equivocadas de su amor al trabajo.

«La reanimación económica sigue en pos de la política; multiplíquense los establecimientos de crédito, como las sociedades comerciales, las exposiciones de productos del arte y la industria, y los congresos de los sabios. Todos nosotros debemos coadyuvar á este movimiento fecundo, dando á la enseñanza profesional y científica mayor extensión y eficacia, y abriendo al comercio nuevas vías de comunicación.

«La perioración del monte Cenís está terminada, y va á emprenderse la de San Gotardo. La corriente comercial que recorre la Italia viene á parar en Brindis, y acerca Europa á las Indias; tendrá también tres pasos abiertos á la locomotora al través de los Alpes.

«La celeridad de los viajes y la facilidad de los cambios aumentarán las relaciones amistosas que nos unen ya con otras naciones, y harán más fecunda la legítima emulación del trabajo y de la civilización.

«Un brillante porvenir se abre á nuestros ojos: á nosotros toca responder á los beneficios de la Providencia, mostrándonos dignos de llevar entre los pueblos los gloriosos nombres de Italia y de Roma.»

La afluencia á Roma con motivo de la apertura del Parlamento italiano debió ser espontánea. Días antes distribuíamos por miles en la ciudad la siguiente circular:

«Roma, 22 de Noviembre de 1871.—Se suplica á Vd. que el 27 del corriente día de la solemnísima apertura del Parlamento adorne de cualquiera manera sus balcones con el paso de S. M. nuestro magnánimo rey Victor Manuel II.»

Hemos recibido por el correo de hoy la notable carta del señor Obispo de Orleans á M. Gambetta de que nos habla nuestro corresponsal de París.—Para mañana traduciremos este documento, que hoy no podemos insertar por falta de tiempo y de espacio.

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra)

LONDRES, 29 (á las cinco y treinta minutos de la tarde).—El príncipe de Gales está mejor.

Ha conciliado el sueño y ha disminuido la intensidad de la fiebre; pero continúan los síntomas importantes de la tifoidea. Así lo manifiesta el anuncio oficial.

En la Bolsa han cerrado hoy: Consolidado inglés, á 93-5/8. 3 por 100 francés, á 55-1/8. Interior español, á 29-18. Exterior id., á 33-1/2.

El premio del empréstito español es de 2 á 2-1/8.

PARIS, 29.—El *Correo Diplomático* dice que el

Lo que dice el telegrama de deseos manifestados por la reina Isabel de establecerse en Pau, no merece crédito alguno al decir de los periódicos moderados. Si en sus conversaciones la reina Isabel pudo desear alguna vez estar más cerca del clima de España, jamás le ocurrió suscitar complicación alguna al Gobierno ni al país que la han ofrecido hospitalidad.

Niega *La Correspondencia* que el juzgado competente entienda ya en la instrucción de la sumaria sobre las falsificaciones de firmas y sellos de Salazar. El juzgado del Hospicio, añade, espera se le remitan las diligencias gubernativas para dar principio a las judiciales.

Esto se parece a una indirecta del *Padre Cobos*.

Anteayer se recibió en el ministerio de Estado la correspondencia oficial del Brasil y repúblicas del Río de la Plata. La salud pública era completamente satisfactoria en aquellas regiones, sin que ocurriera novedad particular.

La falta de recursos continúa distrayendo a las corporaciones populares de las graves atenciones que tienen a su cargo. Anoche, por ejemplo, anunció un diario noticioso que la diputación provincial piensa apremiar al ayuntamiento de esta capital, con objeto de que destine una cantidad diaria para enjugar la deuda que el municipio tiene pendiente con la provincia.

En otro lugar dice que ayer conferenció largamente con el ministro de la Gobernación y con el presidente del Consejo una comisión de la diputación provincial de Madrid, sobre la situación económica por que atraviesa dicha corporación y los medios que la misma propone para salir del estado en que se encuentra.

Entretanto se venden en el extranjero los títulos de propiedad de los bienes que contaban los pobres de Madrid para el remedio de sus necesidades y dolencias.

Hoy a las tres de la tarde se reunió la comisión parlamentaria de información sobre sociedades de crédito.

La Correspondencia continúa presentando al nuevo director de Comunicaciones, animado de los mejores deseos para resolver la difícil cuestión relativa a la hora de la salida de los correos. Véase lo que dice anoche sobre el particular:

«Tal es el deseo y la preferencia que el nuevo director de Comunicaciones da a la cuestión, tan debatida en la prensa, sobre modificar la hora de la salida de los correos de esta capital, que si no pudiera resolverla dentro de un breve plazo por las dificultades que pudieran existir en el extranjero, propondría al Gobierno el nombramiento de un comisionado especial que con poderes bastantes se trasladara a París, para arreglar la cuestión con las empresas francesas y con el Gobierno, mediante también nuestro embajador señor D. Salustiano de Olózaga.»

Si el asunto se ha de llevar a París, pareceos que la cosa va sin desperdicio.

Según dice un periódico, el Sr. Asquerino continuará en su puesto hasta que llegue el Sr. Páxot, con objeto de hacerle personalmente entrega del archivo y de la legación.

Por el ministerio de la Guerra, según dice un periódico, se ha autorizado al general D. Eduardo Dato para que se marche a París, donde se encontrará con el general D. Sarrailh.

do Fernandez San Roman, para que pueda regresar a España, cuando lo crea conveniente.

Dice *La Correspondencia* que don Isabel de Borbón ha llegado a Lucerna.

Según el mismo periódico, anoche debía salir para París el conocido capitalista D. José Salamanca.

Parce que el partido moderado, en su reunión de anteayer, acordó tomar parte activa en las elecciones municipales.

Ayer a las diez de la mañana zarpó del puerto de Vigo la escuadra inglesa, compuesta de las fragatas *Narciso*, *Cadmus*, *Inconstant*, *Mortalité*, *Volage* y *Topaze*.

También fondó ayer en Barcelona el vapor *Lepanto*.

El robo verificado en la administración de rentas de Béjar, de que hemos dado cuenta a nuestros lectores, se perpetró, según las noticias que anoche publica un periódico, a mitad del día y con la particularidad de estar situada aquella oficina en una calle bastante concurrida. Los ladrones tuvieron la inaudita osadía de romper el tabique de dicha dependencia que comunicaba con el portal de la casa que está habitada, y por la abertura estragaron al dinero, sin que hasta la fecha se haya descubierto a los autores de tan escandaloso delito, como tampoco han sido habidos los asesinos del Sr. Esteban, los que robaron al Sr. Mayo, y tantos otros criminales como allí pululan, siendo el terror de las personas honradas. Esta impunidad alienta, como es consiguiente, en todas partes a los malhechores.

El Gobierno tiene ya asegurado el pago de todas las obligaciones hasta fin de año, incluidos los intereses de la Deuda pública.

Es decir, un mes más de respiro; el que viene Dios dirá.

Las oficinas de la Deuda son hoy el objeto de las más vivas reclamaciones, en consecuencia de hallarse suspendidos los pagos de toda clase, que, según el arreglo de la Deuda, han de verificarse en papel, a las corporaciones y particulares, cuya medida ha tomado preventivamente el Gobierno, bajo el inadmisiblemente concepto de que la ley de contabilidad no permite al poder ejecutivo prorrogar el ejercicio de los presupuestos, cuando las Cortes no los han votado, en lo referente a las sagradas atenciones de la Deuda pública.

De esto a la bancarrota no hay más que un paso.

El marqués del Duero ha conferenciado hoy con el señor ministro de Estado.

Comprendiendo por fin el Gobierno la ilegalidad que cometería haciendo salir del Consejo de Estado al Sr. Labrador, ha desistido de su proyecto, y no volverá a ser ministro.

Dice un periódico: «El Sr. Alonso Colmanares mira por la prosperidad de su familia de una manera verdaderamente paternal».

Hace poco se nombraba a un Sr. Alonso Colmanares administrador económico de una provincia. Hoy publica *la Gaceta* el ascenso de otro señor Alonso Colmanares, magistrado de Zaragoza, a una plaza de magistrado en Madrid.

Por tales nombramientos puede deducirse lo que habrá de pequeños Alonso Colmanares. Su dinastía va a ser más célebre y numerosa que la de los Serrano Domínguez.

Todas las familias liberales son lo mismo; su principio y su fin es matar y vivir a costa del presupuesto.

Hechos como los que al periódico aludido escandalizan, podríamos citar a millares.

Hace pocos días ocurrió en Vigo, por la noche, una reyerta entre unos oficiales ingleses de la escuadra inglesa y algunos jóvenes de la población, teniendo que intervenir los agentes de la autoridad y resultando tres heridos. Este asunto, que ha dado lugar a reclamaciones, y pudo ser ocasión de conflictos más graves, parece que se halla ya en vías de satisfactorio arreglo.

Dice un periódico:

«Es cierto que no se ha aplicado aun la amnistía a algunos encansados por delitos políticos? De ser así, esperamos que el Gobierno tome las más energéticas medidas contra sus delegados o contra las autoridades que no cumplen con su deber.»

Tiempo hace que hemos clamado en este sentido, pero nuestra voz se ha perdido en el vacío.

Desearnos más fortuna al periódico que hoy hace esta justa reclamación.

Ha llegado a Madrid en comisión del servicio el Sr. Toledo, jefe de la sección de Gracia y Justicia en el Gobierno superior civil de la isla de Cuba.

La casa de D. Amadeo anda un tanto revuelta. El general Rosell se ha quejado amargamente y ha promovido una cuestión de etiqueta por no haber sido invitado a la boda del Sr. Dragónetti, una dama de palacio, que al decir de algunos tenía allí bastante influencia, ha sido relevada de su cargo, y últimamente, se susurra que hay quien no está conforme con el gran poder de que disfruta el italiano Dragonetti, el cual llega hasta derribar y sostener ministros.

A buen extremo nos han traído los revolucionarios de Septiembre; a ponernos a los pies de un italiano que nos tratara como a un país conquistado.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 1.º del próximo mes: 1.º Por intereses de carteras de Agosto, del 142 al 144. — Por id. de efectos públicos, del 1.803 al 1.823. — Por id. de nuevos resguardos, del 1.906 al 2.010. — Cambio de nuevo resguardos que no excedan de 3.000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 851 al 900.

La tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 1.º y 2.º de Diciembre próximo las carpetas de cupones del 3 por 100 consolidado, cuyos números a continuación se expresan: Día 1.º—Carpetas números 2.901 al 3.032. Día 2.º—Carpetas números 3.033 al 3.176.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, carpetas números 507 y 593; el cupón vencido en 30 de Junio último, carpetas números 1.317 a 1.331 y

los billetes del Tesoro vencido en 31 de Julio último, facturas números 703 a 727.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra, de 11.3 y al sol de 15.1. Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Bilbao, Burgos, Cádiz, Oviado, San Sebastián, Soria, Vitoria y Zaragoza.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 22,135 pesetas 47 céntimos.

El día 1.º de Diciembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central de la Hacienda pública.

Nota de la recaudación obtenida en esta capital por el derecho de timbre de periódicos políticos hasta fin de Octubre.

PERIÓDICOS.	PESETAS.
La Correspondencia de España.....	13,670.10
El Imparcial.....	5,699.10
La Igualdad.....	4,254
La Epoca.....	3,759.80
El Pensamiento Español.....	3,595.70
El Tiempo.....	3,378.60
La Regeneración.....	2,821.80
La Esperanza.....	2,399.70
La Política.....	1,754.70
La Iberia.....	1,738.50
La Constitución.....	1,634.10
La Discusión.....	1,305.10
El Eco de España.....	1,257
El Pueblo.....	1,079.55
El Popular.....	936.90
El Diario Español.....	755.70
El Universal.....	685.20
Las Novedades.....	610.20
La Independencia Española.....	478.80
El Jurado Federal.....	430.20
El Argos.....	459.90
El Debate.....	419.10
El Eco del Progreso.....	403.80
El Puente de Alcolea.....	355.10
La Nación.....	235.50
El Volante de Madrid.....	213.60

La *Revista católica de España*, órgano de la Juventud católica, tras su último número los siguientes artículos:

«Quedado como escritor político, por A. Fernandez Guerra.—Influencia del Pontificado en la civilización de Europa, por M. Barsi y Contardi.—Vida del Excmo. Sr. D. Antonio María Claret, en Madrid, por F. A. Aguilar.—Crónica del movimiento católico nacional, por F. Martín Melgar.—Crónica del movimiento católico (extranjero), por Francisco Hernandez.»

Leemos en *«La Correspondencia»*: «La asociación de escritores y artistas ha adelantado poco en estos últimos días, a pesar del mes ya transcurrido. Pronto se girará la cuota mensual de Diciembre. Algunos de los que habían pedido ser suscritores no han pagado aun, sabiendo que no hay recaudador por evitar gastos ahora. Es muy escaso el interés que manifiestan algunos escritores; pero la asociación funcionará aunque sea solo con los 120 suscritos de que ahora consta.»

Según noticias de *«La Política»*, se trata de restablecer los antiguos dragones refundiendo en ellos las dos compañías de Guardias de don Amadeo, dándoles la organización de aquellos, que serán los llamados a prestar su servicio. Del proyecto en cuestión parece que es iniciador el general Rosell, que tiene ya muy adelantados sus trabajos.

Ayer se repartieron a los batallones de

los voluntarios de la libertad los diplomas de la cruz de Amadeo.

Otro robo se cometió ayer en un cajón de la ronda de Valencia. Los ladrones se llevaron cuanto de valor encontraron en el mismo.

En este corralón, llamado Madrid, se vive como en Sierra-Morena.

Dice un periódico que ayer debieron celebrarse una conferencia con el ministro de la Gobernación los Sres. Fernandez de los Rios y Montsenos sobre arreglo de las horas de correos para Portugal.

Si hemos de creer a *«La Correspondencia»*, varias familias adictas a la causa de don Isabel de Borbón, han acordado vestir luto durante nueve días por la muerte del conde de Girgenti.

El estado de la salud pública en París sigue siendo satisfactorio, a pesar de un ligero aumento en la mortalidad general, que en la semana del 18 al 24 de Noviembre ha sido de 708 defunciones, cuando en la anterior solo había alcanzado la cifra de 687.

Ha habido 522 fallecimientos a domicilio y 186 en los hospitales.

No hay en París huella alguna de epidemia de ningún género, y no se ha presentado ni un solo caso de cólera.

En Londres la mortalidad general es considerable, habiendo sido el número de fallecimientos de 1,626 desde el 12 al 18 de Noviembre.

En Florencia el número de defunciones desde el 12 al 18 de Noviembre ha sido de 114.

Según los datos oficiales presentados por el ministro del Interior de Buenos-Aires, la inmigración durante el año de 1870 ha ascendido a 41,058 personas, de las cuales el 14 por 100 son españoles. En los primeros seis meses de este año ascendía la misma a 13,750, de cuya cifra 1,036 son españoles. Esta diferencia se explica por la aparición de la fiebre amarilla, y en parte por la supresión de la subvención que aquel Gobierno da a sus agentes de inmigración en Europa.

La Guardia civil del puesto del Pardo ha capturado y puesto a disposición del juzgado de Colmenar a los vecinos de San Sebastián de los Reyes, Genaro Esteban, Félix García, Manuel López, y Antonio Cabrero, presuntos autores del asesinato del guardia del monte de Viñuelas, Ramon Gutierrez.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Andrés, Apóstol. SANTO DE MAÑANA. Santa Natalia, virgen, y Santa Cándida.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Buena Dicha; a las diez será la misa mayor con sermón y por la tarde en los ejercicios predicará D. Patricio Páramo.

Continúa la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés.

Seguen celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción y serán oradores: en San Marcos, el Padre Montalván; en las Trinitarias, D. José García Romero; en la Concepción Gerónima, D. José Vigier; en Capuchinos, D. Vicente Pastor, y en San Ginés, el Padre Tornos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupciones, descaecamiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre intermitente.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extráese de 72,000 sumaciones, rehélase a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de agotación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuperable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; encumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romane des Isles.—Londro sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos.—Núm. 45,846.—El señor Arzobispo de Alessandria, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la goma, neuritis y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señora Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra fuerte y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMPA. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 84 libras, 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perennes, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MORALES.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPA. I. CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouche, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PERFUMERIA INGLESA LEGITIMA
BAJO EL PATRONATO DE S. M. LA REINA VICTORIA
Y DE LA ARISTOCRACIA DE EUROPA.

ACEITE DE MACASSAR DE ROWLAND
(Rowlands' Macassar Oil.)

Todos los que le usan lo celebran y recomiendan.—Su éxito es sin igual para hacer nacer el cabello, conservarlo limpio y hermoso.—Posee cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los calores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer.—Y he aquí por qué en las Indias se venden cantidades enormes de este aceite, utilísimo para los niños. En España 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR DE ROWLAND (Rowlands' Kalydor).
Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra las picas, granos, manchas, esos tres azotes de todo cutis delicado y fino en los climas cálidos.—El Kalydor produce tambien una frescura deliciosa; su acción es infalible contra las picaduras de los insectos y conserva la pureza juvenil del cutis. En España 30 rs.

ODONTO DE ROWLAND (Rowlands' Odonto).

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el hálito y quitan las manchas del esmalte, dando a los dientes la blancura de una perla, a las encías el sonrosado más puro y perfumando el aliento.—Es el mejor de los dentrificos. En España 18 rs.

Londres: A. Rowland and Sons, Hulton Garden. Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, perfumería de Frera, Carmen, 1, y F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A. 3,334.)

LA PRESERVACION PERSONAL.

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y estéril.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y cercaduría. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Bedford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

VENDAGE regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Boudet, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3,357.)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DEL PROFESOR OSSIAN HENRY

MIEMBRO DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS.

Infalible contra la clorosis, anemia, cloro-anemia e hemorragias intestinales decalcadas prematuras, la infecundidad, las neuralgias, gastralgias, dolores de estómago y la retención de orina en los niños y viejos. Como tónico y reconstituyente es el más eficaz de los ferruginosos.

Depósito general, en París, 56, rue d'Anjou-Saint-Honoré.—En Madrid, señores Borrell, hermanos, D. Simon, Sanchez Ocaña, Escobar, Moreno Miguel, Uzurun, y en todas las buenas farmacias.

Depósito en España, en un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.

Contra los dolores, reumatismos, congestiones de pecho, lumbago, lagos, que- mudades y subitaneas, callosidades y ojos de gallo, etc., 2 francos y 4 francos. Los roles llevan la firma Fedatary Biam. No confundir este precioso medicamento con los papeles quimicos del comercio. Venta por mayor, en París, rue Neuve Saint-Mer, 40. En Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 6 y 40 rs., Borrell, hermanos, Escobar, Ortega, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel. En provincias, casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, Frera, y en todas las perfumerías. (A.)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINO GÓTICA, MUDJAR Y DEL RENACIMIENTO, por

DON RAMON VINADER.

abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 42 rs. ejemplar en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 46 rs. Los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA. Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada o de leche caliente.—Para uso externo, emplearla en lociones o inyecciones mezclada con dos, tres o cuatro partes de agua.—12 rs.

De Ferd. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de las heridas.

COALTAR SAPONINADO

Adaptado en todos los hospitales de París.

El Coaltar saponinado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias civiles durante el sitio de París. (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Calzadas, del Jardín de Plantas, etc., etc.) Como dentrifico se emplea para purificar el aliento y fortificar las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio en España, 40 rs.

Dayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.—Madrid: Señores D. J. Simon, D. V. Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega, D. Carlos Uzurun y Rodriguez Hernandez.—En la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincia sus depositarios. (A.)